

La oración Que olvidó preguntar

Me pidieron que diera gracias antes de la comida. Lo he dicho cientos de veces: el ritmo aprendido, las frases fáciles. Bendice estos alimentos. Bendice estas manos. Bendice a los que no tienen. Pero esa noche, las palabras se me atragantaron. Podía oír mi propia voz como si fuera de otra persona; una voz que solo pedía. Bendice. Ayuda. Sana. Repara. Siempre buscando, sin descanso. Siempre exigiendo que el cielo hiciera algo distinto a lo que ya había hecho. Y me di cuenta: había olvidado cómo simplemente decir gracias. Sentí un nudo en la garganta, una mezcla de vergüenza y algo que no podía definir. Miré la mesa: platos desconchados, puré de patatas instantáneo, una sala llena de rostros cansados iluminados por luz fluorescente. No era abundancia, ni siquiera consuelo. Era presencia. Aliento. Suficiente. Así que interrumpí mi oración. El silencio se sentía incómodo, pesado. Y entonces susurré: «Gracias por lo que es». Eso fue todo. Sin sermón. Sin petición. Solo eso. La sala permaneció en silencio, pero ya no estaba vacía. De alguna manera, estaba llena. Después de la comida, un hombre que no conocía se acercó y dijo: «La mejor oración que he escuchado en años». Sonreí, porque en realidad no era una oración, no de esas que se elevan hacia lo alto. Era una oración que finalmente se soltaba. Y en ese soltar, sentí que algo sagrado se instalaba en lo cotidiano. Como si la gratitud no fuera lo que dices cuando la vida es buena, sino lo que susurras cuando no lo es, y aun así le das gracias a Dios.

- RHYAN SCORPIO-RHYS

Se acerca un nuevo Día de Acción de Gracias y, una vez más, es momento de reflexionar y agradecer todo lo que hemos recibido este año. Todo lo bueno, lo malo y lo feo que experimentamos nos moldea: nuestras creencias, nuestras acciones y nuestra identidad. Cada momento, cada minuto que pasa, es una nueva experiencia que enriquece nuestra alma y nos acerca un paso más a superar la prueba que es nuestra vida en la Tierra. Ningún momento es tiempo perdido. Ni siquiera los días que consideramos perdidos: los días en que no hicimos nada, los días en que dormimos hasta tarde, los días en que procrastinamos a pesar de tener muchísimo trabajo por hacer. Cada día tiene significado. Cada día es producto de la vida que hemos vivido hasta ahora y determina cómo viviremos después. Por eso, agradece la vida que tienes. Agradece la oportunidad que Dios te ha dado para superar esta prueba y tener la posibilidad de reunirte con Él en su Reino. Ya sea que hayas pasado los días posteriores al Día de Acción de Gracias en la calle, en un albergue o en tu propia casa, recuerda que ningún día fue en vano. Ten presente que Dios jamás te daría más problemas de los que puedes soportar. Cada problema que resuelves es una lección que te hace más sabio y un discípulo devoto de Cristo. Cada prueba que emprendes y completas es una victoria de un alma indestructible, guiada y protegida por el Señor que nos da nuestra fuerza. Sé que en tiempos difíciles es complicado mantener la fe y el optimismo, pero recuerda que nuestra fe en Dios nos ha sostenido todos estos años y es nuestra fe la que nos impulsará hasta el final. No pierdas la fe ahora, con tantos años por delante. En este Día de Acción de Gracias, recuerda todo lo que el Señor te ha dado, tanto las bendiciones como las dificultades. Recuerda agradecer todo lo que recibimos, porque todo forma parte de un plan mayor. Agradezcamos que Dios nos haya dado la oportunidad de ser parte de él.

-JANE FARMER

LA COMIDA QUE TODOS HEMOS ESTADO ESPERANDO

¡Ya llegó esa época del año otra vez! ¡Así es, es Acción de Gracias! Muchos de nosotros vamos a comer muchísimo durante estas fiestas. Recuerda algo: antes de cortar el pavo, comer el puré de papas y disfrutar de las berzas, no olvides dar gracias a Dios. ¡Es por la gracia de Dios que vivimos en un país como Estados Unidos! Este país está bendecido con abundancia. Así que, antes de disfrutar del pastel de manzana o el helado, ¡dale gracias a Dios!

¡Disfruta de tus fiestas!

- RODNEY WISE



STREET VOICES

St. Francis Breadline
Franciscan Bread for the Poor
COMMUNITY NEWSLETTER

V5 N48 ■ NOVEMBER 2025

Si tienes algún contenido para compartir en nuestro boletín consulte a uno de los miembros del personal de la línea de pan. **Estamos en necesidad de contenido como un poema, letra, escritura, pensamientos, preguntas, imagen de su obra de arte o cualquier cosa edificante o informativa.** Cualquiera que contribuya contenido de nuestro boletín recibirá una tarjeta de regalo de \$10.

St. Francis Breadline y esta publicación son posibles gracias a la Nuestra Señora de Guadalupe.

FRANCISCAN 360 ESTÁ ABIERTO!

QUÉ: Gestión de casos, Acceso a computadora, dirección postal

DÓNDE: 144 W. 32nd Street

CUANDO: Lunes - Jueves,
8:30 am - 4 pm
Citas programadas únicamente los viernes de 9am - 4pm

QUIÉN: ¡Todos son bienvenidos!

¡Buen día! En esta edición especial de Street Voices por el Día de Acción de Gracias, nos complace presentarles textos de Jay Webb, Mercedes Daniels, la ministra Cora Shaw, Jane Farmer, Rodney Wise, Caleb Thompson, Dominic y Rhyan Scorpio-Rhys, acompañados de ilustraciones de Honesty y Anders. Tómense un momento para comunicarse con sus seres queridos y disfruten de la compañía de los demás. ¡Feliz Día de Acción de Gracias!



1 TESALONICENSES 5:16-18

Alégrense siempre, oren sin cesar, den gracias en toda circunstancia; porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

¡Sé la primera persona en responder correctamente las tres preguntas de trivia y gana una tarjeta de regalo!

El primer desfile del Día de Acción de Gracias de Macy's no incluyó globos. ¿Qué animales se usaron en su lugar?

¿Cómo se llamaba el nativo americano que enseñó a los peregrinos a cultivar maíz y sobrevivir al invierno?

¿Qué presidente de Estados Unidos recibió el primer indulto informal a un pavo?

Respuestas a las preguntas de trivia de la semana pasada.

¿Quién es el máximo ganador de individuales de todos los tiempos (3215)? Respuesta: Pete Rose

¿Quién es el máximo ganador de dobles de todos los tiempos (309)? Respuesta: Tris Speaker

¿Quién es el máximo ganador de triples de todos los tiempos (792)? Respuesta: Sam Crawford

Día de Acción de Gracias: La festividad de agradecimiento y gratitud.

Agradezco a mis amigos, mi familia y todo lo que ha bendecido mi vida.

Muchos han intentado perjudicarme, pero como ministro ordenado, con la ayuda diaria de Dios, no puedo ser afectado por quienes buscan hacerme daño.

Esto será breve para poder incluirlo en el boletín.

¡Acción de Gracias, una vez más! Mi segunda festividad favorita después de Navidad, la más sagrada.

Este año veré si puedo ir a Carolina del Norte para celebrar Acción de Gracias con mi familia.

Los demonios en la ciudad de Nueva York se han descontrolado por completo.

- MINISTER CORA SHAW



Ya llegó esa época del año. Es curioso cómo pasa el tiempo. El Día de Acción de Gracias, en mi opinión, es la mejor fiesta que celebramos después de la Navidad. Sobre todo porque es la primera vez que empezamos a sentir frío de verdad y nos damos cuenta de que seguimos vivos, de que somos alguien. Aprovecho esta festividad para reflexionar. Hago un balance personal, respiro hondo y doy gracias. Por eso, el año pasado, no me da miedo admitir que fue duro. La primera vez estuve a punto de rendirme. Pero también fue el año en que aprendí que no soy tan fuerte como creía, y que incluso los fuertes necesitan ayuda a veces. Me atreví a pedir ayuda y crucé puertas que juré que nunca tendría que cruzar. También fue la primera vez que dije: "¿Me puedes ayudar? Necesito tu ayuda". Aunque no lo crea, recibí respuesta y me tendieron la mano. Así que este Día de Acción de Gracias quiero darme las gracias a mí misma por haber tenido el valor de pedir y aceptar ayuda. También a las personas y organizaciones que me ayudaron y siguen haciéndolo en estos tiempos difíciles. Aprendí en mi camino que no tiene nada de malo tender la mano y dejar que la gente maravillosa te ayude y te impulse. Feliz Día de Acción de Gracias y, una vez más, gracias a todos. Que Dios los bendiga.

- JAE WEBB

“El equilibrio de la gratitud: La historia de Ethan Heartley”

Ethan Hartley, un empresario de Manhattan, vivía para los negocios y los plazos de entrega. El Día de Acción de Gracias era un día más: correos electrónicos a clientes, reuniones y trabajo interminable. ¿Cenas familiares? Casi nunca tenía tiempo, y a menudo se perdía la festividad por completo. Un Día de Acción de Gracias, una emergencia repentina en el trabajo lo obligó a ir a la oficina, ignorando las llamadas de sus padres, hermanos e hijos. Esa misma noche, al ver una foto familiar en su escritorio —sus padres riendo, sus hijos tomados de la mano alrededor de una mesa— sintió una punzada de arrepentimiento. Los negocios podían desaparecer, pero la familia permanecía, especialmente en un día dedicado a la gratitud. Salió de la oficina y corrió a casa. Su familia lo recibió con risas y cariño, y el aroma del pavo asado y el pastel de calabaza inundó el ambiente. Sentado a la mesa de Acción de Gracias, Ethan comprendió que la gratitud no reside en el trabajo, sino en la presencia y el amor. Desde ese día, supo equilibrar la ambición con la pasión, consciente de que, sin importar cuán alto llegara, la familia era el verdadero fundamento de la vida, y el Día de Acción de Gracias era un recordatorio de esa verdad. Comenzó a aplicar esta lección en todas las festividades, no solo en Acción de Gracias. Las reuniones seguían siendo importantes, pero siempre encontraba tiempo para cenar con sus hijos, hablar por teléfono con sus padres y disfrutar de momentos tranquilos con su pareja. Poco a poco, Ethan descubrió que el éxito se disfruta más cuando se comparte, y que el verdadero legado que podía dejar no residía en los negocios, sino en el amor y los recuerdos que había forjado con quienes más le importaban. Aquel Día de Acción de Gracias marcó un antes y un después en su vida: un día en que finalmente comprendió que dar gracias no se trataba solo de la comida en la mesa, sino de valorar a las personas que la rodeaban. Desde entonces, cada Día de Acción de Gracias se convirtió en una celebración de la familia, la gratitud y los lazos duraderos que ningún día de trabajo podría reemplazar.

- CALEB THOMPSON

Me encanta el Día de Acción de Gracias. Soy de Panamá, donde no lo celebramos, pero lo he celebrado varias veces desde que vivo en Estados Unidos.

He vivido la mayor parte del tiempo en Estados Unidos aquí mismo, en la ciudad de Nueva York, pero también he pasado tiempo en Nueva Jersey y Georgia, donde también he celebrado el Día de Acción de Gracias.

Me encanta la comida típica de Acción de Gracias, como el pavo, el relleno y la salsa, y me encanta pasar tiempo con mi familia en estas fechas.

Mis hijos se criaron en Estados Unidos, así que siempre lo celebran cada año y suelo ir con ellos a celebrarlo.

¡Les deseo a todos un feliz Día de Acción de Gracias este año!

- MERCEDES DANIELS



Orbitando el vacío

La lanzadera Pilgrim crujió, su casco marcado por cientos de saltos cronológicos. Elias apretó con fuerza los controles desgastados, con los nudillos blancos. A su lado, June miraba por la ventanilla la canica azul que era la Tierra, ahora asfixiada por la Gran Barrera Climática: un escudo brillante y letal de basura espacial.

—Tenemos dos minutos antes de que se agote el Reservador Cronológico, Elias —susurró June con voz tensa—. No hay tiempo para el pasado. Saltamos hacia adelante, ahora. Llévanos a las Colonias Orbitales.

Elias asintió con gesto sombrío. Aquel no era el Día de Acción de Gracias que habían planeado. Habían emprendido un simple viaje al Nueva York del siglo XX para disfrutar de una porción de tarta de calabaza tradicional, solo para descubrir que su camino de regreso se había desmoronado. Ahora, su única opción era un salto desesperado de varios siglos hacia un futuro distópico.

Introdujo las coordenadas: Año 2342, Estación Espacial Harvest.

—Lo siento, June —murmuró—. Sin familia, sin fuego. Solo metal y vacío.

Negó con la cabeza, sacando un pequeño hueso de la suerte de pavo seco del bolsillo de su traje de vuelo. «No importa dónde estemos ni qué año sea. Seguimos juntos. Esa es la recompensa». Partió el hueso por la mitad y extendió el trozo más grande. «Te toca pedir un deseo».

Una sirena roja resonó y la cabina se sumió en la oscuridad. La nave se sacudió violentamente.

«¡El amortiguador está fallando! ¡Nos vamos a desintegrar en el salto!», gritó Elias, forcejeando con los controles. Los ojos de June se abrieron desmesuradamente, reflejando las luces de emergencia. «¡Llegamos demasiado pronto! ¡Vamos a materializarnos dentro de la Red Antigraavedad!».

La vista desde la cabina se convirtió en un vertiginoso remolino de estrellas y vigas de metal rotas. Elias la abrazó con fuerza mientras la Peregrina gritaba a través del tiempo.

La nave se detuvo bruscamente. Las luces volvieron a encenderse. Se habían materializado.

Elias miró hacia afuera. No estaban en la estación Harvest. Estaban atrapados, de forma imposible, entre dos enormes placas negras de titanio, flotando en silencio en el vacío. Un antiguo letrero oxidado en una de las placas decía: CENTRO DE DETENCIÓN ORBITAL TERRESTRE.

Y justo frente a su cabina, suspendido inmóvil, había un dron de patrulla abandonado y fuertemente armado. Su único ojo rojo comenzó a palpar.

«June», susurró Elias, «creo que acabamos de desear que se produjera una fuga de prisión».

-DOMINIC



Dibujo por Honesty



Obra de arte de Anders